

Echamos a los gitanos y cerramos los ojos, pero así no se arregla el problema **Noticias**

Enviado por :

Publicado el : 20/8/2010 13:00:00

Dos vuelos regulares desde Lyon y París con destino a Bucarest transportaron ayer al primer centenar de gitanos deportados de Francia en una controvertida operación que el presidente del país, Nicolas Sarkozy, justifica argumentando que son europeos en situación irregular al estar indocumentados

Aunque, en principio, el Gobierno galo había cifrado en 79 las expulsiones, el Ministerio del Interior rumano informó de que serán alrededor de un centenar.

En cualquier caso, son solo los primeros vuelos que transportarán a los alrededor de 700 gitanos que Francia espera devolver a Rumanía y Bulgaria en los próximos días. Mañana saldrá una segunda tanda y el próximo jueves, día 26, la tercera sin que, por el momento, se haya comunicado desde dónde y a qué hora despegarán los vuelos de la vergüenza, como ya los han bautizado algunos representantes de la oposición.

«Los echamos y cerramos los ojos. Esto no arregla ningún problema», denunció ayer Daniel Cohn-Bendit, presidente del grupo de los Verdes en el Parlamento Europeo, quien alertó de que hay que pensar en las malas condiciones de vida de los gitanos en sus países de origen. Sin embargo, Sarkozy ha ignorado las críticas internas y también las externas, que le están llegando de Rumanía y Bulgaria, pero también de la Comisión Europea, que ya ha alertado de que vigilar estas expulsiones para asegurarse de que se cumplan en todo momento las reglas de libre circulación en la UE.

«RETORNO VOLUNTARIO». Desde París insisten en recalcar que los gitanos se van sin ser forzados, acogiendo al llamado programa de ayudas al retorno, es decir, con un billete de avión y 300 euros por adulto y 100 euros por menor.

Rumanía y Bulgaria forman parte de la Unión Europea, pero algunos Estados miembros les aplican períodos transitorios con restricciones. Concretamente, en Francia es hasta 2012, pero podrá ampliarse dos años más.

Mientras la norma siga vigente, rumanos y búlgaros pueden ir libremente al país galo y vivir tres meses, pero si quisieran establecerse más tiempo necesitarán una tarjeta de residencia que solo se consigue con un contrato de trabajo. No obstante, aunque fueran expulsados, no hay ninguna norma que les impida volver y vivir de forma legal otro trimestre.